

615

# Guerra, Patria y Caridad



## DIÁLOGO

representado en la velada que  
**á beneficio de las víctimas de la guerra**

SE CELEBRÓ

**en el Teatro de Ribadeo**

**la noche del 11 de Octubre**

y escrito expresamente para la misma

por

# AMANDO PÉREZ MARTÍNEZ



Talleres tipográficos movidos à fuerza motriz

de **CÉSAR G. SECO**, -Mondoñedo

1909

FB CS9-15  
CB 11032426  
Titu. 602500

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.



LA COMEDIA LOCAL DE DAMAS Y Á  
LAS JOVENCITAS, QUE DE MODO TAN AD-  
MIRABLE, DIERON VIDA ESCÉNICA Á ES-  
TE INSIGNIFICANTE TRABAJO,

EL AUTOR.

---

PERSONAJES

INTÉRPRETES

ASUNCIÓN (14 años)

María Alonso Casariego

RAMONA (14 años)

María García González

---

ESCENA ÚNICA

*Decoración de sala. A la derecha un velador, y sobre él va-  
rios periódicos ilustrados. Al levantarse el telón, aparece  
Ramona sentada y mirando los grabados de un periódico.*

---

ASUNCIÓN

*(Entrando y acercándose á Ramona)*

¿Qué miras? Déjame ver

RAMONA

Miro una cosa que aterra:  
episodios de la guerra,  
que me hacen estremecer.

Miro estos montes roqueños  
y estas malditas chumberas,  
donde, ocultos como fieras,  
nos acechan los rifeños.  
Miro á nuestra artillería  
envuelta en densa humareda  
y la espesa polvareda  
que alza la caballería.  
Por esta estrecha cañada,  
nuestra infantería avanza,  
y la morisma se lanza  
sobre ella desenfrenada.  
Los soldados con denuedo  
han de aguantar el empuje:  
que aunque fiero el moro ruge,  
nunca España tuvo miedo.  
Pero ¡qué horrores! Da frío  
pensar que la humanidad  
se mate así; ¿no es verdad?  
¿Porque habrá guerras, Dios mío?

## ASUNCIÓN

Dicen que en esta ocasión  
hay que imponer un castigo  
ejemplar á ese enemigo  
de la civilización.  
Asesinos, sin combate,  
de pobres trabajadores,  
es justo que con rigores  
extremados se les trate.  
¡Son muy malos!... Ya ves tú  
lo que hacen esos bellacos:  
¡como abundan los Tío Pacos  
camino del Gurugü!

RAMONA

Y esos Tío Pacos ¿qué son?

ASUNCIÓN

¿No lo sabes? Son bandidos,  
que en escondrijos metidos,  
cazan hombres á traición.  
Con la paciencia que espera  
el gato por los ratones,  
así están esos bribones  
al acecho de cualquiera.

RAMONA

¡Que canallas!

ASUNCIÓN

Como todo  
zascandil mahometano;  
según ellos, al cristiano  
se mata de cualquier modo.

RAMONA

Pero el caso es que les damos  
unas zurras espantosas,  
y que el final de estas cosas  
ya cerca lo columbramos.

ASUNCIÓN

¿Quién lo duda? La victoria  
sin tardar se alcanzará,  
y el ejército vendrá  
pronto cubierto de gloria.

RAMONA

Sí, que vendrá; pero, ¡cuantos  
en África quedarán!

¡Cuántas familias ya están  
hartas de penas y llantos!

ASUNCIÓN

Mira tú que es un bromazo  
morir en una batalla,  
barrido por la metralla  
ó partido de un balazo.

RAMONA

Calla, por Dios, que esa guasa  
con que hablas tan serena,  
me estremece y me da pena.

ASUNCIÓN

Tambien á mí me traspasa  
el corazón, de Melilla  
la lucha fiera y sombría,  
y hablo así, por cobardía,  
por atundirme, bobilla.  
¿Piensas que yo no comprenda  
los horrores de la guerra?  
¿Crees que á mí no me aterra  
lo feroz de la contienda?

Aunque de combates poco ó nada entiendo,  
yo sé que es la guerra suplicio tremendo.  
Oír de los cañones los rancos estampidos,  
los ayes lastimeros que exhalan los heridos,  
las quejas, los lamentos, que surgen por doquier;  
sentir el olor acre de pólvora quemada;  
teñidos ver los campos de sangre derramada;  
mirar la muerte en torno... ¡qué horrible debe ser!  
Hogares destruidos, campiñas assoladas,  
incendios espantosos, ciudades arruinadas,  
las balas que, silbando, llevan la muerte en pos...

¡Mira si yo presumo lo horrible que es la guerra!...  
 ¡Mira si sé que asusta, mira si sé que aterra!...  
 ¡Mírame como tiemblo!...

RAMONA

¡Ay, sí; calla, por Dios!

Me estás haciendo llorar  
 con ese triste retrato  
 de la guerra; aunque el relato  
 era para entusiasmarse.

ASUNCIÓN

Pues aunque estemos mirando  
 estos grabados, no creas  
 que no es fácil que me veas  
 dejarlos casi llorando.

RAMONA

Entonces ¿por qué los miras?  
 ¿Solo por curiosidad?

ASUNCIÓN

¡No! por que siento ansiedad...

RAMONA

¿Y no lloras y suspiras  
 al contemplar tanto horror?

ASUNCIÓN

Si, lloro; pero ¿qué quieres?  
 así somos las mujeres.  
 Además está el honor  
 de la patria interesado,  
 y aunque nos cueste llorar,  
 en la patria hay que pensar.

RAMONA

Bien dicho, bien contestado.

La patria es, á no dudar,  
algo sublime, algo santo:  
para evitar su quebranto,  
si es preciso, hay que luchar.

La patria es nuestra madre,  
la patria es nuestro suelo,  
es nuestro claro cielo,  
y es nuestro ardiente sol.  
Amarla con delirio;  
morir en su defensa...  
Así es como se piensa...  
Esto es ser español...

La casa en que nacimos,  
la cuna en que lloramos,  
la iglesia en que rezamos...  
esto la patria es.

Quien ose mancillarla  
ó herirla á sangre fría,  
debe, por su osadía,  
morir á nuestros pies!

La patria es como el nido,  
que amante nos cobija,  
que nuestra vida fija,  
y que nos da calor.  
Quien no ama de la patria  
el símbolo sagrado,  
ni puede ser honrado  
ni sabe que es amor.

#### ASUNCIÓN

¡Qué hermoso es lo que dices!...  
Estoy entusiasmada...  
Te oía embelesada  
y llena de emoción.



Dirán que el amor patrio  
es solo una patraña...  
¡Mentira! ¡Viva España!  
¡Que viva la Nación!

.....  
Mas ¡cuántos por este amor  
desolados sufren hoy!  
Al pensar en ello, estoy  
sintiendo extraño terror.

RAMONA

Es verdad; pero esas llamas  
hay quien apagando va...  
Hay quien el consuelo da...

ASUNCIÓN

¿Quién es?

RAMONA

Las Juntas de Damas.

Atienden á la orfandad  
á los heridos soldados,  
á enfermos y mutilados...  
Las guía... la caridad.

La caridad cristiana, que enaltece  
y eleva al hombre hasta regiones puras;  
que la bondad y la nobleza acrece  
y alienta y fortifica á las criaturas.

La caridad, que es la virtud más grata  
á los ojos de Dios, la más hermosa,  
la que los corazones arrabata,  
la que al alma infeliz hace dichosa.

La caridad, que es la expresión sublime  
del amor que no duda ni se extingue,  
que al pobre pecador limpia y redime

y amigos de enemigos no distingue.

La caridad, en fin, que no se agota,  
que nunca teme, que jamás vacila,  
que nace limpia, que á torrentes brota,  
y la maldad ahuyenta y aniquila.

ASUNCIÓN

Hermosa es, como dices,  
la caridad. ¡Qué placer  
ejercerla debe ser!  
Mas nosotras, infelices,  
dime: ¿qué vamos á dar?  
Nada podemos; lo sé.

RAMONA

Algo podemos.

ASUNCIÓN

¿Y qué?

RAMONA

Yo creo que esto: ¡rezar!

*(Ambas caen de rodillas en actitud de orar)*

TELÓN LENTO





